

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.
 « trimestre, 0'75 «
 « año, 3 pesetas.
 Fuera, trimestre,
 pago adelantado, 1 «
 Anuncios desde 0 25 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
 librería y objetos de escritorio de
 D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
 girse al Director.

Número suelto 10 céntimos.



EL ENREDADOR DE LA CASA

UNO DE TARTOS

CREERSE un genio es cosa tan sencilla, como difícil el serlo.

Al despertar cada mañana, todos los individuos nos sentimos algo. Unos oradores, otros poetas, muchos guerreros, y algunos padres... de almas; no faltando quien se siente con dolores de reuma, por ejemplo, ó sin maldita la gana de trabajar.

Y esto le ocurrió á Simplicio Romance, natural de Villaciruelo, y aprendiz de veterinario.

Un día se sintió poeta, y desde entonces su ocupación única fué el escribir renglones cortos, que llamaba poesías. El pueblo le parecía demasiado pequeño y pensó en abandonarle.

Una tarde regresó á su casa, y con decisión heroica hizo públicos sus propósitos.

—Estoy decidido, y mañana, con la del alba, saldré del pueblo—dijo—con tono grave y ademán resuelto, Simplicio Romance, mientras colocaba en el fondo de una vieja maleta una colección de manuscritos en los que cifraba todas sus esperanzas, que eran muchas.

Los que, como yo, sienten arder en su cerebro las llamaradas del genio—añadió—necesitan más amplios horizontes que los de este villorrio. ¡Madrid!... ¡Madrid!

Y dicho y hecho. Al día siguiente abandonaba el bueno de Simplicio á Villaciruelo con dirección á esta corte, á donde llegó molido y empolvado, sin más patrimonio que sus muchas ilusiones y sin otros medios que una carta en que un cacique le recomendaba al diputado por su distrito.

Se juzgaba un nuevo César; todo lo veía de color de rosa. ¡Hasta llegó á parecerle pequeño Madrid!

Pero á las primeras de cambio tuvo que moderar sus ímpetus y buscar la protección del diputado, porque las cosas no le salían como él las había soñado.

Después de muchas idas y venidas, de esperas y de antesalas, logró ver á su diputado en la calle del Sordo.

Le hizo entrega de la carta, le habló de sus proyectos y concluyó pidiéndole su valiosísimo apoyo.

El diputado le escuchó con desusada paciencia; le dió unos cuantos consejos que es cosa barata, y con aire de protección le ofreció su concurso, tendiéndole una mano, que Simplicio estrechó entre las suyas con verdadera efusión.

Se separaron, y el diputado se alejó pensando para sus adentros: ¡Pobre chico! Si fuese menos imbécil, aún se podía hacer algo por él. Pero es un mentecato. Venir nada menos que á Madrid con unas coplitas, que es lo mismo que ir á buscar mendrugos en cama de galgos...

Y mientras tanto, Simplicio, parado en mitad del arroyo, pensaba para su capote:

—Nada, decididamente publicaré el primer tomo y en seguida me buscarán los editores, ¡El mundo es mío!

Y le sacó del éxtasis el latigazo de un *simón*, que faltó bien poco para que le atropellase con su famélico trotón.

Pasaron los días, las semanas, los meses, y ni el diputado hacía nada por él, ni el libro se imprimía, ni los editores le escuchaban.

Iba de desencanto en desencanto y de decepción en decepción. Las cosas no eran tan sencillas como á él le parecieran. Madrid le resultaba ya demasiado grande, y al fin llegó á convencerse de que la lucha era imposible.

Era necesario seguir otro camino.

La prensa ofrecía ancho campo que espigar. Las columnas de un periódico eran el mejor vehículo para hacerse un nombre, y después... todo.

Comenzó á andar su calvario con resignación evangélica, sufriendo toda clase de amarguras y desengaños.

Visitó una por una todas las redacciones y no consiguió nada. Sus manuscritos continuaban inéditos, y él, con el sombrero apabullado, el chaqué raído, los pantalones rotos por el sitio de sentarse, la camisa sucia y la cara poco limpia.

La desesperación principió á apoderarse de su ánimo, abatido por las contrariedades diarias.

¡Lo que cuesta la gloria!—decía con frecuencia hablando consigo mismo. Y hubo momentos en que juzgó lo mejor volverse á Villaciruelo. Pero al instante desechaba la idea, exclamando: ¡Eso nunca!

Una noche, renegando de su mala fortuna, y con las manos metidas en el bolsillo del pantalón para resguardarlas de un fresquecillo cruel que venía del Guadarrama, se paseaba por una de las calles más céntricas en unión

de un amigo y compañero de infortunios, que también se sintió genio en su pueblo, y de la conversación brotó una idea luminosa para ambos.

Escribir para el teatro. ¡Superior, magnífico, soberbio!

El drama, la alta comedia, la zarzuela en tres actos, ó, en una palabra, el género grande, necesitaba para su confección más tiempo del que ellos disponían, ó, mejor dicho, del que ellos podían esperar, y se decidieron por el género chico, aunque ellos eran enemigos de *achicarse*.

En una semana, el pensamiento fué puesto en práctica.

La obra estaba terminada, pero le faltaba la música.

Era urgente encontrar un compositor, y ambos se echaron por esas calles de Dios en busca de un maestro.

Unos se negaron en absoluto, alegando exceso de obras; otros les dijeron que no podían hacer el trabajo con la brevedad que ellos pedían; y los más les contestaron: «mientras la obra no esté aceptada por una empresa seria, no se molesten ustedes». Que era igual que decirles que se fueran con la música á otra parte.

Había, pues, que acometer á las empresas. Y ellos, ni torpes ni perezosos dedicaron toda su actividad al asunto.

A todas horas se los encontraba con su obra debajo del brazo en las contadurías de los teatros, en los cuartos de los primeros actores, ó en los escenarios adulando á las tiples.

Negativas, excusas y aplazamientos mezclados con desaires y malas caras. Este era el fruto de su labor diaria.

El tiempo transcurrió con celeridad pasmosa. Los teatros se cerraron, y la obra quedó en primer término para otra temporada.

La esperanza de un éxito que se convirtiera en dinero se disipó como bocanada de humo.

¡Ni poesías, ni periódico, ni teatros!

Simplicio se sintió morir y se acordaba de Villaciruelo.

Las privaciones y las amarguras le habían envejecido y perturbado su cerebro de un modo alarmante.



Hablaba sólo, que es por donde todos empiezan. Soñaba á voces, saltaba á veces de la cama con las manos crispadas y los pelos erizados, y tenía la monomanía de la persecución tan desarrollada, que en todas partes veía á un criminal que, envidioso de su talento, quería asesinarle.

Y esto ocasionó aventuras graciosas y terribles altercados.

Una noche regresaba á su casa ya de madrugada, y creyendo, como siempre, que le acechaban, fué á lanzarse sobre el que juzgaba su enemigo, y se encontró con el albañil del segundo interior, número 3, que, en completo estado de embriaguez, hacía tremendas *eses*, con la faja caída, y que le detuvo diciéndole con voz aguardentosa y abriendo mucho la boca.

—Créame usted á mí señorito. Es lo que decía aquel *bebeor* andaluz. No es uno *naide*. Se sale de casa tan *güeno* y tan sano, y á la media hora, borracho *perdio*.

—¡El vino!... —murmuró Simplicio.

Estas gentes son felices. ¡Y tan superior que lo hay en Villaciruelo!

Mañana al pueblo, añadió con aire resuelto.

Subió á su cuarto, hizo un auto de fe con sus escritos, apuró una botella de lo de Valdepeñas, y se durmió tranquilamente sobre su poca mullida cama.

Aunque algo tarde, conoció que, como otros muchos, había equivocado el camino. ¡Era uno de tantos!

El mundo está lleno de simplices. Pero queda el consuelo de que en el pecado llevan la penitencia.

Andrés Rodajo.



ACTUALIDADES

CON que cosas de actualidad *palpitante* y tal?

Bueno, pues entonces... no hablaré á ustedes de política, siquiera los cambios de personal, vamos al decir, continuén siendo la preocupación de muchos sujetos que temen ser *descolocados*.

La política en España, digan lo que quieran los chicos que van para diputados de la mayoría, es siempre la misma. Por eso resulta siempre vieja, y no se presta á constituir crónica de *actualidad*.

Eso debe ser *lo nuevo*, y aquí la política, créanme ustedes, va ya pasando de moda.

Después de todo, al cabo de los años mil, ahora resulta que nos hemos plantado un poquito más allá del 54 y antes de llegar al 68.

Pasando, por supuesto, por los *colmos* del año 36.

Prefiero dedicarme á la política internacional, dicho sea con perdón de Conde y Luque.

Por ejemplo, hablemos de la palpitante (¿?) *custión* de Oriente.

He leído que el Sr. Mavrocordato—muy señor mío—ha sido enviado á—no se alarme el lector—Constantinopla por el Gobierno griego para que negocie el tratado de paz, y que Delyannis y sus amigos harán ruda oposición al ministerio.

Y yo me digo: ¿Pero, señor, no habíamos quedado en que Mavrocordato no se movería de Grecia?

¿Va ó no va el Sr. Mauro ese á Constantinopla?

Estas dudas, que asaltan mi espíritu y embargan mi ánimo—yo no poseo ya otra cosa hipotecable—me dan muy malos ratos.

Goethe lo ha dicho: «no hay nada peor que dormir sobre la almohada de la duda,» y yo, en efecto, gracias á estas noticias tan interesantes de la prensa diaria, no puedo cerrar los ojos en toda la noche.

Y á todo esto, sin saberse de un modo concreto la actitud del Gobierno otomano.

Porque figúrense ustedes que éste se mete por enmedio y le dan á Mavrocordato con la Gran Puerta en las narices.

Continúo buscando actualidad extranjera para mis artículos como si fuese un discípulo de Castelar.

Cuando Castelar escribe para las Ilustraciones baratas.

En Hamburgo se ha inaugurado el Congreso socialista.

El presidente recomendó á los reunidos la propaganda *omnilateral* y la *reorganización centralizada*.

Bueno; pues á ver, que se pregunte inmediatamente á Pablo Iglesias—apellido no menos religioso que el de su otro homónimo D. Pablo Cruz—para que nos diga qué es *eso* que recomendaba el presidente de aquella asamblea.

Y á propósito: ¿cómo puede ser socialista un señor *hamburgués*?

El rey de los belgas ha estado en Sevilla, y dice que aquello es la gloria.

¡Ole los belgas!

Viaja de incógnito con el título—ni que fuera una zarzuela en un acto—de conde de Ravenstein, y ya ve el lector, nadie se enteró, gracias al incógnito.

Visitó el Alcázar y los principales monumentos de la hermosa ciudad, y entre los lugares que hizo objeto de su visita figuró... la Fábrica de Tabacos.

Donde no le dejaron entrar.

Sin embargo, gracias á una tarjeta del alcalde, el conde pudo pasar á los talleres, firmando después en el album de visitantes con su propio título.

S. M. *le roi des belges*, Leopold II está, según dicen, encantado de Sevilla.

Lo creo.

Y lo estaría más... si se hubiera llevado algún azulejito del Alcázar.

Aunque ya toca á su fin la temporada veraniega, todavía publican los balnearios que pueden hacerlo *bombitos* y reclamos. ¡Si vieran ustedes qué chistosísimos son algunos de ellos!

En uno de estos leí el otro día que el baño costaba 10 pesetas, y que la estancia era cosa de unas 20; pero más abajo, añadía muy orondo el propietario:

«El agua en bebida y en baño es gratis.»

¡Guasón!

Con las primeras lluvias han coincidido en todas las sociedades donde se da y se recibe educación, el acto del reparto de premios, apertura de clases, de curso, etc.

En estos días los que *andamos metidos* en periódicos estamos sumamente solicitados por los papás *agraciados* que nos persiguen con verdadero encarecimiento.

—D. Fulano, diga usted en *El Eco del Menestral Honrado* que mi hijo sacó este año seis premios.

—D. Zutano, que no se olvide usted de poner un *suelto* diciendo que á Julita la premiaron en solfeo, y que ayer la dieron el diploma. Y añada usted que el diploma lo ha dibujado Tarugillo, el chico de las de Pérez y...

Les digo á ustedes que quisiera ver yo de periodista en estos tiempos al santo Job, y siempre y cuando que no le diera un estacazo á más de un padre cariñoso, me comprometía yo á leer los sonetos de Carulla.

Candela.

SESION DEL AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde y con la asistencia de los concejales Sres. Crespo, Mata, Valverde, Iñiguez, Muro, Sáenz, Garrido, Velázquez, Calvo, Velasco, Bello, Bozalongo, Luque, Castellanos, Ochoa, Martínez, Pancorbo y Redón se celebró ayer á las cuatro de la tarde.

Se aprobó el acta de la anterior.

Se lee una instancia del Sr. Secretario de la Corporación, presentando la dimisión de su cargo, fundada en el mal estado de su salud.

El Sr. Crespo hace uso de la palabra, para decir que efectivamente el padecimiento del Sr. Secretario no le permite llevar bien todos los asuntos de su cargo, aunque él (Sr. Crespo) cree que sí, pero que se le debe admitir la dimisión y propone conste en acta el sentimiento con que la Corporación ve la separación del Sr. Torralbo del cargo que ocupa por lo bien que lo ha desempeñado durante 43 años y que se le asignen los derechos que la ley le concede.

Al mismo tiempo dice que hace pocos meses ya presentó la dimisión dicho Sr. y se formó una comisión compuesta de los Sres. Vidaurreta, el que hoy es Presidente y dicho Sr. Crespo, bajando á Secretaría y rogando al Sr. Torralbo para que la retirara haciéndolo así y que hoy debe formarse otra para que suba á las habitaciones del Secretario y le manifieste el sentimiento de la Corporación.

Se acuerda por unanimidad que conste en acta lo manifestado por el Sr. Crespo y se nombra una comisión compuesta de dicho Señor y los Sres. Valverde, Muro y Martínez que suben á ver al Sr. Torralbo con lo cual se suspende por unos minutos la sesión.

Otra vez reunidos todos los señores concejales, el Sr. Crespo manifiesta que sin duda por lo afectado que se encontraba el Sr. Secretario, no ha podido pronunciar otras palabras que su agradecimiento para la corporación.

Se concede una paga de toca á la esposa del guarda, Carmelo Alcalde.

Visto el informe del Sr. Arquitecto en la instancia de D. Hermenegildo Zabala pidiendo arreglo del tejado de la caseta que ocupa en la plaza de abastos, se concede.

Se lee otra de la Comisión de Gobierno respecto al arreglo del salón de sesiones el cual es aprobado después de hechas algunas observaciones por los Sres. Crespo y Luque.

Oído el informe del Sr. Arquitecto en la instancia de D. Benito Lanzagorta solicitando permiso para colocar una portada en la fachada de la casa núm. 63 de la calle del Mercado, es concedido.

Pide la palabra el Sr. Crespo para manifestar que ha observado que la papeleta que se manda á los Sres. Concejales con los asuntos

de la sesión, se recibe con retraso habiendo llegado á sus manos á la una de la tarde hora de comer y cree se debe mandar con 24 horas de anticipación por si hay algún asunto de importancia poderlo ver.

Contesta el Sr. Presidente que si no las ha mandado antes, ha sido para poder admitir las instancias que presentan los sábados, pero que tendrá en cuenta lo expuesto por el Sr. Crespo.

El Sr. Sáenz dice que es conocido de todos que cuando los géneros son caros se mete más matute y que el pan y el vino son caros, y suplica al Sr. Presidente que los mande analizar porque si el vino tiene agua se defrauda al Ayuntamiento y al público, haciendo observar que se refiere á los que estén adulterados, no á los buenos.

Contesta el Sr. Alcalde que son muy buenos los deseos del Señor Sáenz y que cuando el ha sospechado algo, los ha mandado analizar, pero mientras no haya un laboratorio municipal no se podrá analizar bien nada.

El Sr. Muro propone que se gradúe el vino en las bodegas de los cosecheros.

El Sr. Mata dice que cuando estuvo de semana persiguió el vino adulterado y el pan falto de peso y que si todos los concejales trabajan se podrá cortar el abuso.

El Sr. Alcalde dice puede pasar á estudio de la comisión y formar una ponencia para que vigile.

El Sr. Crespo se halla conforme con la presidencia y dice debe estudiarse lo del laboratorio y activarlo.

Se forma la ponencia compuesta de los Sres. Crespo, Sáenz, Iñiguez y Muro.

El Sr. Garrido manifiesta que hace tiempo se trató de hacer un abrevadero donde el Gobierno civil, el cual es muy preciso en este tiempo de invierno para los labradores de los barrios próximos, pudiéndolo hacer con el agua sobrante de la fuente que allí existe.

El Sr. Presidente contesta que tendrá en cuenta lo dicho por el Sr. Garrido.

El Sr. Crespo dice que en el bienio anterior se trató de formar una brigada para atender al pavimento de la capital, pues si se arregla en el momento que se nota la desperfección no cuesta tanto como si se deja pasar el tiempo y cree que debe formarse dicha brigada.

El Sr. Alcalde dice que ya tiene dadas órdenes para que se le avise cuando se note algún desarreglo y ruega á los Sres. Tenientes de Alcalde que den una vuelta por sus distritos y tengan cuidado.

Contesta el Sr. Crespo que así lo hace.

Se hicieron varias peticiones por algunos señores concejales de arreglos de la población.

Se aprobaron varias cuentas y se levantó la sesión.

LO DEL DÍA.

De ser cierto lo que dice la prensa local, Logroño está de enhorabuena.

Nos referimos á la cuestión municipio-concejal que tanto ha llamado la atención desde julio hasta la fecha.

Era triste y desconsolador, el ver que logroñeses honrados y entusiastas hasta el extremo de su pueblo, olvidaran el cumplimiento de su deber en el municipio, por la mil veces maldita política, que todo lo invade, todo lo arrastra, todo lo aniquila.

Unos opinaban que los republicanos eran los culpables de tanto desorden, otros por el contrario decían que los monárquicos, y otros en fin, que el alcalde.

Nosotros, ajenos á toda idea, confesamos con sinceridad que tan culpables son los unos como los otros, pues se han olvidado, al menos por el momento, del cumplimiento de su deber.

El pueblo, al elegirlos para representantes, no lo ha hecho con el fin de sembrar cizaña, ni para que unos y otros, metafóricamente hablando, se rompan la crisma.

El pueblo, lo que desea, es tener unos concejales que miren por su bien, que administren con justicia sus intereses y que sean modelos de amistad y honradez.

Hasta la fecha antedicha, ó sea hasta 1.º de julio, nadie ha tenido que censurar lo más mínimo las gestiones de cuantos han desfilado por la casa Consistorial.

Desde dicha fecha hasta el presente, todo han sido censuras por la mala unión de los concejales.

Por fin, como no podía menos de suceder, han llegado á entenderse.

Están pues, de enhorabuena.

Dios quiera que sea duradera, para bien de todos.

NIFLED.

CAFE DEL SIGLO.

Funciones para hoy.

Por la tarde.

A las 4 se pondrán en escena dos preciosas zarzuelas.

Por la noche.

El grandioso drama en 3 actos que lleva por título

JUAN JOSÉ.

Mañana lunes, debut del notable baritono D. Francisco Marquez.

AUDIENCIA

Juicios señalados para la presente semana.

Día 11.—Juzgado de Nájera, contra Andrés Baños Arambarri, por lesiones; abogado Sr. Santiago, procurador, Sr. Pancorbo (D. Pedro).

Juzgado de Alfaro, contra Crisanto Velasco Perez, por lesiones; abogado Sr. Gutiérrez, procurador Sr. Vidal.

Día 13.—Juzgado de Haro, contra Mariano Fosmada Cantera, por lesiones; abogado Sr. Salvador, procurador Sr. Vidal.

Día 14.—Juzgado de Haro, contra Gregorio Alcalde Fernández, por lesiones; abogado Sr. Heredia, procurador, Sr. Ruiz.

Día 15.—Juzgado de Arnedo, contra Eustasio Martínez González, por lesiones; abogado Sr. Crespo, procurador Sr. Pancorbo (D. Pedro).

Día 16.—Juzgado de Haro, contra Victor Vallejo Lazcano, por disparo y lesiones; abogado Sr. Barrón, procurador Sr. Pancorbo (D. Pedro).

BELLAS ARTES



BESO FRATERNAL

Ayuntamiento de Madrid

NOTAS DE OTOÑO

I

CORONA Á BACO

Ya ha recogido su cosecha Baco,
rey del otoño y rey de las bodegas;
ya en sus sienes las pámpanas pajizas
para caerse, convulsivas tiemblan.
El viento que desnuda los ramajes
echa á los remolinos su diadema,
que allá va con las hojas errabundas
pegando tumbos por las vastas selvas.
Pasada la vendimia, sin corona
quédase el dios de la ficción helénica
sentado en el tonel, odre que guarda
la sangre generosa de la tierra.
Se ostenta sin corona, mas le teje
otro mi mano, que á su frente eleva,
engarzando en el ritmo de la estrofa
lucientes uvas en lugar de perlas.
Penetren en el verso las *mollares*,
las gustosas *tempranas* y *rondeñas*,
y tras del velo de oro que las cubre,
como el rubí sus granos resplandezcan.
Entren las *moscateles* en el ritmo,
igual que en el collar entran las piedras,
y las *largas*, esbeltas como dátiles,
y las de *rey*, por su hermosura regias.
Sigan á las de *Otelo* las *lairenes*
de túnica translúcida y espléndida,
y las *sultanas* de dulzor sabroso,
y las *perrunas* agrias y pequeñas.
Entren las de la copla, las *cabrieles*,
y el *castán* del color de las cerezas,
y el *romen* opulento y saludable,
y, alternando, las *tintas* y las *negras*.
Caigan las *lojas* del racimo hermoso
para ocupar su puesto en la cadencia,
y jueguen en el verso las *montúas*
con las *jaqueles*, como el nácar tersas.
Don Bueno, *Santa Paula* y *baladtes*
alarguen la dulcísima cadena;
Perojiménez, gránulos de oro
en las estrofas musicales prendan.
Las de *albará* descendan de los pámpa-
[panos
y á ennoblecer los hemistiquios vengan,
y las *jaenes*, cual diamante, claras
en la rara corona se entretejan.
Luzcan las colosales *tetaburras*
su decantada redondez egregia,
ánfora rica en cuyo seno guarda
licor divino y peregrina esencia.

Y en el frente gentil de la corona,
puesto de honor, irradien su belleza
las que en sus viñas celebradas cría
la andaluza y prolífica Marbella,
de suelo generoso como Chipre,
de cielo esplendoroso como Atenas,
y cuyo dulce nombre, *marbellies*,
encanto es del oído y de la lengua.
Elaborada á golpes, por el ritmo,
esta es ¡oh Dios! la báquica diadema,
que en lugar de tus pámpanas pajizas
quiero que te coloques y te prendas.
Y ahora, del vino que fermenta, vierte,
desata un áureo chorro en mi cabeza,
que derrame en mi ser nuevo bautismo
y trascore mis huesos y mis venas.
También tu concha bautismal derrama
sobre esta Humanidad que sufre y sueña,
¡y en tu copa estallante de alegría
disuelva un punto sus amargas penas!

II

EL VALS DE LAS HOJAS

¡Allá van en tropel! Son las livianas
hojas con que tejó la primavera
su delicada túnica ligera,
donde estampó el Abril flores tempranas.

En espirales débiles y vanas
van bailando su danza postrimera,
y parecen llevar en su carrera
dobles de muerte y toques de campanas.

Como las hojas por la tierra inerte
van bailando camino de la muerte
buscando su sepulcro en lontananza.

La Humanidad revuelta y confundida
baila también, huyendo de la vida,
tras de la tumba su grotesca danza.

III

LOS CREPÚSCULOS

(Al ocaso).

¡Fondo inflamado de rojo averno,
kaleidoscopio de encanto eterno,
áurea cancela del cielo azul,
paisaje errante de aladas flores,
paleta viva de cien colores,
mar en que ruedan olas de tull

Ya de tus hornos la pala hirviente
del exaltado verano ardiente
barrió las ascuas á tu confín,
y del otoño la luz quebrada
llora tu roja muerte abrasada

con los derrames de su carmín.

A los confusos tropeles broncos
de la hojarasca que entre los troncos
hace su triste rueda infernal,
sobre tus leves nieblas furtivas
irás alzando tus torres vivas
y tus rotondas de oro y cristal.

¿Quién cual tú forja, quién cual tú
crea?]

Ya en tus vapores relampaguea
el de tus genios loco tropel;
tus arquitectos, tus escultores,
tus adornistas y tus pintores
mueven paleta, metro y cincel.

Hierve en tu seno la luz del arte,
tu fantasía bulle y se parte
en resplandores de inspiración;
islas en coro finje tu mano,
y en medio trazas el soberano
griego edificio del Parthenón.

Sobre las ruínas de cien ciudades,
seres levantas de otras edades
y los modelas en tu troquel.
Ya es un guerrero de raza gorda,
ya las columnas de una pagoda
lo que dibujas con tu pincel.

Sobre indolente mar insonoro
de cien marinos los remos de oro
haces que boguen á una ciudad,
y les persigue monstruo tremendo
de abiertas fauces que van ardiendo
y echando chispas de claridad.

Tú has sido Menfis, tú has sido Roma,
Numancia invicta que el fuego doma
con sus banderas de llamas mil,
donde entre leves torres truncadas
dan las columnas despedazadas
sobre las ascuas de oro y afil.

Cortina inmensa de real palacio,
tapiz ardiente del ancho espacio,
fantasmagórica visión azul;
sobre tu fondo radiante y terso
la fantasía del Universo
alza su alado rico Estambul.

¡Lánguido ocaso, ya te entristeces!
Pronto los cielos donde floreces
harán sudario de tu carmín,
y á la del viento hueca palabra,
¡verás en loca *danza macabra*
ir los tropeles de hoja sin fin!

Salvador Rueda.

HABLAR CLARO

Si vuelves al bosque, niña,
aunque volver no debieras,
por razones que tú acaso
en este momento piensas,
no finjas que te hallas sola
como ayer, cuando me veas,
ni alces la vista á los árboles
con mentida indiferencia,
ni arranques frutas aún verdes,
para que al verte yo crea

que fuiste por solazarte
con la calma de la selva.
Mira que advertí á dos pasos
agitarse la maleza;
y el día estaba tranquilo,
¡luego el huracán no era!
Y que el color de tu cara
no me pareció la huella
que el sol y el aire del campo
sobre un cutis fresco dejan;

sino el rubor que ha nacido
del temor, de la sorpresa,
de la agitación pasada
y de la misma vergüenza.
Conque es inútil que finjas
si alguna tarde me encuentras
de nuevo en el bosque, adonde
volver ya más no debieras
por las razones que acaso
en este momento piensas.

José Hinestrosa.



Los fósforos.—Las cerillas del porvenir.—Un invento útil.—Son y no son.—El bambú.—La cabeza.—¿Cómo se apaga una cerilla?—Baratura inverosímil.—Una cacatúa.—El capricho de una francesa.—Un bicho elocuente.—Buena compra!—El lorito del cuento.

Hasta hace poco, nadie dudaba de que los fósforos, ó las cajas de cerillas, habían resuelto el gran problema de hacer luz y fuego en breve tiempo y con maravillosa economía en este bien llamado «siglo de las luces».

Pero ahora resulta que un italiano, que no es fabricante de cerillas, sino un mecánico muy notable, el Sr. Piérola, ha descubierto un nuevo sistema que en breve acabará con las cerillas, fosforeras y demás *artefactos* por el estilo.

El nuevo invento aventaja en baratura á nuestras cerillas, que son las más baratas del mundo; es menos expuesto y peligroso que ellas, y la luz que dan estos novísimos *fósforos* duplica en intensidad la que pueda producir la mejor cerilla de lujo, es decir, la cerilla inglesa, que es la más cara.

Los fósforos de Piérola no son tales fósforos, ni cerillas siquiera. Están formados por filamentos muy delgados de bambú, como los que se emplean para algunas bombas incandescentes de luz eléctrica; con ellos se han sustituido los hilos de algodón que forman la cerilla española. Estas fibras de bambú están impregnadas de una resina preparada de un modo especial, que una vez que se seca, forma una capa muy fuerte que recubre el *hacecillo* de los filamentos.

En cuanto á lo que vulgarmente se llama «la cabeza» del fósforo, ó sea la parte inflamable, en el recientemente inventado está formada por una pasta hecha con fósforo, azufre, potasa y pez rubia.

El peligro de que se incendien estas cerillas es mucho menos probable en ellas que en las usuales, no dan humo ninguno ni mal olor y presentan una característica oposición al aire; pues una vez encendidas, no deja de costar algún trabajo el apagarlas á soplos, por lo cual el inventor recomienda que se arrojen al suelo y se pisen, ó que se emplee cualquier otro análogo medio de presión.

El tamaño es el de una cerilla de las usuales, pero también su duración es mayor. Por último, su coste asegúrase que resulta tan barato, que pueden darse las 200 cerillas en unos 3 céntimos.

Como se ve, este es un gran adelanto para los fumadores, que como en los buenos tiempos de las estampitas de los fósforos de á 10 céntimos, volverán, si el invento de Piérola se generaliza, á emplear las cajas de cerillas... *italianas*.

* *

Para caprichosos los franceses, es decir, las francesas.

Leo en un diario parisién que en Chalons-sur-Marne, una elegante dama, encantada de lo mucho y bien que hablaba una cacatúa, decidió comprarla á cualquier precio, y, al efecto, la señora ha pagado por el animalito la friolera de 15.000 francos.

Bien es verdad que, según parece, el ave parlara canta, habla, recita diálogos y versos, y hasta puede que tome chocolate, como el loro del cuento, sosteniendo la jícara con una patita y mojando bizcochos con la otra.

Y sosteniéndose... con la cola.

Doctor Traveller

La Última Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literario. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de

lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año. Número corriente, 25 céntimos, atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acquarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*



Matinee fantasía.—De surah azul muy pálido, con espalda y delanteros plegados en pliegues de lencería y montados en un ancho canesú de encaje. El bajo de la prenda y los vueltos de las mangas lucen anchos volantes de encaje, adorno que se completa con terciopelitos negros dispuestos á modo de cenefas.

Espectáculos.

El jueves último, debutó en el Teatro principal la compañía de zarzuela que dirige el barítono Sr. Cornadó.

La compañía es muy aceptable y gustó bastante al numeroso público que acudió a presenciar la representación de *La Tempestad* que fué la primera obra que puso en escena, teniendo buena interpretación por parte de todos los artistas.

Las tiples Sras. Español y Villar se hicieron aplaudir en el *duo* del primer acto y en el tercero en el *terceto* del collar.

Lo mismo sucedió al tenor Sr. Sánz, el cual demostró tener grandes facultades tanto en la romanza de salida como en los demás números de la obra.

El barítono Sr. Cornadó es un buen actor y posee una voz muy bonita, por lo que se hizo aplaudir en la *balada* del segundo acto.

Los coros buenos en general y afinados.

El viernes no hubo función para dar lugar a los ensayos de las obras que se representaron anoche, que fueron *Marina y Término medio*.

La entrada como la noche primera fué aceptable y la ejecución no desmereció nada a la de la obra anterior.

Para esta noche la preciosa zarzuela en tres actos titulada

EL JURAMENTO.

En el Café Universal se ha estrenado la bonita zarzuela titulada *Los Cocineros*.

Pocas obras se han visto tan bien representadas como ésta, por lo que merecen plácemes el director Sr. Orozco y todos los demás artistas.

Merecieron los honores de la representación, todos los números de música, que fueron cantados con mucho gusto y afinación.

Las entradas han sido buenas no obstante de dar funciones en el Teatro con precios por demás de baratísimos.

Para esta noche.

EL ALCALDE INTERINO

Y

LOS COCINEROS

Marca-chica.

SEMBLANZAS

Ella.

Rubia, esbelta y buena moza, es afable cual ninguna y admiración de los pollos por su elegante figura.

Con Romero se engalana el Escudo de su padre, y educada a la alta escuela creo esta polla se halle.

Sobrino es de un personaje de primera en la Nación, y su autor ha figurado mucho en esta población.

En el piano es un encanto, en francés, no cabe más, bordando dicen que imita de Burgos la Catedral.

Paisajes pinta con gusto, posée muy buena letra, en fin, en el Orbe entero hay pocas pollas como esta.

La pantometra, la mira, el teodolito y la cinta, con facilidad maneja el que ama a esta Señorita.

El.

Es probo empleado no sé en qué oficina, y ha sido soldado de caballería.

Del pueblo los *pachos* creo que desciende, por el apellido le llaman y entiende.

En Haro y Logroño es muy conocido, pues con las mujeres tiene gran partido.

No tener parné, jamás le ha arredrado, el tira de fusta y monta a caballo.

Reclamo de gallos ha probado ser, tanto que una multa le impuso el marqués.

Amigo es de cómicos, damas y toreros, músicos, danzantes y titereteros.

Si son deficientes todas estas señas, preguntad por él a las cigarrereras.

FORESTAL.

NOTICIAS

Programa de las piezas que ejecutará la brillante Banda de Bailén, en el paseo del Espolón, de 4 a 6 de la tarde.

1.º Viva la Reina. — Pasodoble. — Calvíst.

2.º St. St. St. — Polka. — N.

3.º Sonámbula. — Fantasía. — Bellini.

4.º Serenata Española. — V. Silvari.

5.º El Regio Enlace. — Tanda de Valses. — C. J. de Benito.

Ayer, a las cuatro y cuarto de la tarde, fué conducido al cementerio el cadáver de la niña María de la Esperanza Gago y Medrano, hija de nuestros buenos amigos D. Donato y D.ª Felicia. Les acompañamos en su justo dolor.

El regimiento infantería de Bailén reclama certificación de socorros carcelarios a presos de la jurisdicción.

En la reunión que ha celebrado el Consejo de Ministros, se asegura que han firmado los relevos de ultramar.

Aunque Weyler ha contestado al gobierno que la manifestación habida en la Habana, ha carecido de todo carácter político, reduciéndose tan sólo a un acto personal de cariño que los comerciantes y demás personas cubanas le profesan, el Sr. Sagasta le ha contestado que debió evitarla en vista del estado en que se encuentra la isla.

Se halla vacante la plaza de Secretario del Ayuntamiento de Navaridas.

Las solicitudes para la provisión de dicha plaza deben dirigirse al alcalde de dicho pueblo, en el término de 8 días, contados desde que aparezca el anuncio en el B. O.

Prbablemente se insertará pasado mañana.

El jueves fué conducido al cementerio el cadáver de D.ª Victorina Jiménez Iniguez de Ulargui, esposa que en vida fué de nuestro particular amigo D. Satornino y madre de los Sres. D. Mauricio y D. Luis.

Sirvales de lenitivo la multitud de personas de todas las clases sociales que a dicho acto acudieron, pues prueba los muchos y buenos amigos con que cuenta la familia Ulargui.

Nos asociamos al inmenso dolor que dicha familia sufre en estos momentos por tan irreparable pérdida.

Don Gerardo Lanzagorta que es un joven muy barbian, en Logroño representa el rico *Vermout champagne*.

Agradecemos a los señores Coronel y Director de la Banda del Regimiento infantería de Bailén, por el envío del programa de las piezas que ha de ejecutar en el paseo.

Para inaugurar un teatro en una ciudad próxima a Logroño, se desea una compañía de zarzuela chica.

Para más detalles dirigirse al director de este semanario.

Esta tarde a las 3 hará su tercera función en la Plaza de Toros la Compañía Agustini.

Como quiera que ha de ser la última, su director, con objeto de corresponder al público logroñés a los favores que le ha dispensado, ha dispuesto hacer seis magníficos regalos, que son:

1.º Un corte de traje completo para caballero. — 2.º Un corte de vestido para señora. — 3.º Un precioso reloj despertador. — 4.º Una elegante toquilla de señora. — 5.º Dos pañuelos de seda, y 6.º Una bonita petaca llena de cigarros puros.

La función con lo que respecta a ejercicios gimnásticos etc. será variada en un todo.

Además el joven Navarrete matará un toro, que será picado por la arrojada y hermosa joven María Mora y banderilleado por los artistas de la compañía.

Ante tanta variedad, si el tiempo le acompaña, creemos que la compañía Agustini, ha de tener tan buena entrada como en las funciones anteriores.

REGISTRO CIVIL.

Día 9.

Nacimientos. — Trinidad Cárdenas Rocandio, Pilar Falces Rubio y Tomás Plácido García Rodríguez.

Defunciones. — Gloria Burgos Muro, de 4 años y medio.

Ignacio Sáenz Solana, de 14 años.

Pedro Aristio Barrera, de 72 años, casado.

Victoriana Palacio Expósito, de 42 años, viuda.

María del Pilar López Velarde, un mes.

Enrique Martínez García, de 43 años, casado.

Matrimonios. — Mariano Rojo Laborda, con Luisa Ortiz de Lanzagorta é Iturria, en Santa María de la Redonda a las diez de la mañana, el día de ayer.

Julian Sáez Madurga, con Juana Medrano Ruiz, en San Cosme y San Damián, de Varea, el día de ayer a las cuatro de la tarde.

Lorenzo Sarasúa Rodríguez con Carmen García Modrego, en Santa María de la Redonda mañana a las tres de la misma.

Biblioteca de Merino. — Logroño